

# La Democracia a prueba

Douglas Játem Villa

Como se sabe, la evolución de la humanidad ha atravesado ya las diversas etapas de la historia, desde la Prehistoria hasta la actual Contemporánea. A lo largo del tiempo esa evolución marcó un rumbo positivo en el sentido de avance en cuanto a la calidad de vida, superando los muy numerosos años durante los cuales prevaleció la confrontación y la supervivencia del más fuerte, la época de los grandes imperios, como el Romano, el Británico y otros.

Luego se avanzó hacia el progreso, pudiendo destacarse la era de la Ilustración, la Revolución Francesa, la Independencia de Estados Unidos, la desmembración de los imperios coloniales, la libertad y la democracia, sin desconocer las dos grandes guerras mundiales avanzando hacia el siglo XXI, debiendo registrarse que el desenvolvimiento de los diversos asuntos mundiales ha sido realmente complejo durante el presente siglo.

Como eventos trascendentes y de consecuencias significativas pueden resaltarse, además de las dos ya mencionadas conflagraciones mundiales, la creación del estado de Israel, el incumplimiento respecto del estado de Palestina, el viejo conflicto Árabe Israelí, los otros conflictos en el Medio Oriente y otras regiones del mundo, el conflicto India Pakistán, la Guerra Civil Española, la disolución de la Unión Soviética, la Revolución Cubana, la dictadura nicaragüense, la Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam, el conflicto en Afganistán, y más recientemente la ocupación de Crimea por Rusia, la guerra Rusia Ucrania, la inestabilidad en España, el conflicto Israel Hamas en el cual ambas partes son responsables; y el caso de Estados Unidos, incluyendo la investigación acerca de la actuación de Trump durante la elección de 2020 y su actual condición de aspirante a la presidencia.

Parece posible apreciar extralimitación en Netanyahu en el sentido de que para él la solución del problema consiste en la eliminación del estado de Palestina, y también lo que pudiera verse como la imposibilidad de la comunidad mundial para poner freno a esta calamidad. No puede olvidarse una de las situaciones más penosas como lo es el dramático deterioro de la democracia venezolana, el cual contrasta con el desempeño del país entre 1958 y 1998, y en general la intolerable disminución de la calidad de vida de los venezolanos.

Sin embargo, deben apreciarse algunas iniciativas de orden mundial que indican que se está haciendo seguimiento a los diversos abusos y extralimitaciones que realiza el gobierno venezolano

En conclusión, se puede aceptar la necesidad de analizar cuidadosamente la fortaleza política del sistema de la democracia dada la debilidad que parece mostrar. Luce evidente que se debe desarrollar un nuevo tipo de partido político no hegemónico, un papel más participativo de la sociedad civil y del ciudadano, y en general crear un sistema en el cual predominen en forma absoluta los intereses colectivos .